José Ramos Martín

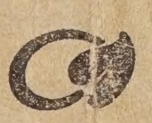
LA ALSACIANA

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN DOS CUADROS

MÚSICA DEL MAESTRO

JACINTO GUERRERO



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, núm. 24.

1922

LA ALSACIANA

LA ALSACIANA

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN DOS CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

José Ramos Martín

MÚSICA DEL MAESTRO

JACINTO GUERRERO

Estrenada en el **TEATRO TIVOLI** de Barcelona
el 12 de Noviembre de 1921.



MADRID
IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA MILITAR
Pasaje de la Alhambra, 1
TELÉFONO 18-40
1922

A Luisa Vela y Emilio Sagi-Barba, los insignes artistas, los queridos amigos, en homenaje de admiración,

José Ramos Martín

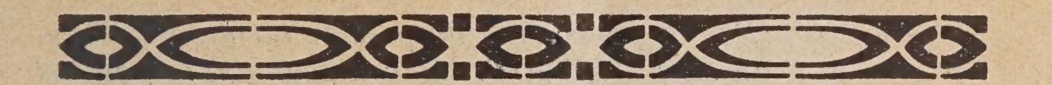
REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARGOT	Luisa Vela.
NINA	Consuelo Sanz.
FLORA	María Ferrer.
ALDEANA 1.ª / TAMBOR 1.º	Enriqueta Conti
ALDEANA 2.ª / TAMBOR 2.º	Anita Conti.
ALDEANA 3.ª / TAMBOR 3.º	Amalia Sanchiz.
ALDEANA 4.ª / TAMBOR 4.º	Matilde Gallardo.
ALDEANA 5.ª / TAMBOR 5º	Amelia Bádenes.
ALDEANA 6.ª / TAMBOR 6.º	Joaquina Martínez.
EL CAPITAN	Emilio Sagi-Barba.
EL MARISCAL	Enrique Beut.
FRITZ	José Llimona.
FRANDINET	José Acuaviva.
TENIENTE 1.º	Emilio Ruiz.
TENIENTE 2.º	José Torres.
TENIENTE 3.º	Domingo Montó.
TENIENTE 4.º	Juan García Muñoz.
EL SARGENTO	Francisco Sanz.
FEDERICO	Alfonso Oya.
EL ALCALDE	José Oliva.
PABLO	Alberto Martí.

Coro general.

La acción, en una aldea alsaciana, durante el Imperio de Napoleón I.

Derecha e izquierda, las del actor.



La alsaciana

CUADRO PRIMERO

Patio de una casa de labor en la Alsacia. El foro y toda la lateral izquierda lo constituye una tapia de ladrillo que tiene ancha puerta de dos hojas en el centro del foro y una puertecilla pequeña en primer término izquierda, que se supone da a un corral. A la derecha, ocupando toda la lateral, fachada de la casa, con ventana en la parte superior y puerta en la inferior, practicables ambas. El telón de foro es un panorama de campo. Es de día.

(Sentada frente a la puerta de su casa está FLORA, anciana alsaciana, cosiendo. Oyense los cantos de los LABRIEGOS.)

Música

Coro *(Dentro.)*

Marchad, labriegos, a la campiña,
marchemos todos a trabajar,
la Madre Tierra, con dulces frutos,
nuestros esfuerzos ha de pagar.
La paz del campo nos llama a todos
para entregarnos su dulce don,
el sol radiante, desde los cielos,
manda a la tierra su bendición.
Marchemos todos,
vamos allá,
lo que hoy es verde espiga,
mañana será pan

(Por la puertecilla de primer término izquierda sale MARGOT, linda aldeana. Trae en los brazos un corderillo recién nacido, y se dirige, muy alegre, a Flora.)

Hablado sobre la música

Margot Abuela, abuela, mira... Un corderillo... Nació con el día... Aún no abrió los ojos...

Flora Déjale con su madre... Vas a hacerle daño.

Margot ¿Daño?... Eso sí que no. Su madre no le trataría con tanto mimo como yo le estoy tratando... ¡Qué bonito!... Duerme, corderito, duerme... *(Se sienta, con el cordero encima, y canta.)*

Duerme, duerme, corderito,
duerme, duerme en mi regazo,
ten el calor de mis besos,
ten el calor de mis brazos...
Corderito mío,
corderito blanco...

He de ponerte una cinta,
y con ella te haré un lazo,
un lazo de color vivo,
verde, azul o colorado.
Te pondré una campanilla
que se mueva con tus pasos,
y suene cuando te lleve
a que pastes en los prados.
Corderito mío,
corderito blanco,
duerme, duerme, mi cordero,
duerme, duerme en mi regazo.

Hablado sobre la música

Flora Llévale al lado de su madre y echa de comer a las gallinas.

Margot Voy. *(Se levanta y hace mutis por donde salió. Vuelven a oirse los cantos de los Labriegos.)*

Coro *(Dentro.)*

Marchad, labriegos, a la campiña,
marchemos todos a trabajar,
la Madre Tierra, con dulces frutos,
nuestros esfuerzos ha de pagar.

La paz del campo nos llama a todos
para entregarnos su dulce don,
el sol radiante, desde los cielos,
manda a la tierra su bendición.
Marchemos todos,
vamos allá,
lo que hoy es verde espiga,
mañana será pan.

(Corta la armonía de este canto lejano redoble de tambores y marcha de cornetas. Sale MARGOT. Flora se levanta sobresaltada.)

Recitado

Flora ¿Has oído, hija?...

Margot Sí; cornetas son.
(Se asoma a la puerta del foro.)
Soldados, abuela...
Vienen hacia acá...

Flora *(Retirando de la puerta a su nieta y cerrando.)*
Margot, vete dentro...
Déjame cerrar...

Margot No cierres la puerta,
los quiero ver yo...
Desde mi ventana
los veré mejor.
(Hace mutis por la puerta de la casa, y, a poco, aparece en la ventana. El sonido de los tambores y de las cornetas se aproxima. Se supone que se acercan los soldados y que pasan por el foro. Margot los contempla entusiasmada desde su ventana. Flora vuelve a sentarse y se tapa los oídos con las manos para no oir la marcha de las tropas.)

Hablado

Margot *(Mirando desde su ventana.)* Han hecho alto en la plaza... Son granaderos, abuela... ¡Qué uniformes más bonitos!...

Flora *(Pensativa.)* Granaderos, granaderos... *(Oyénse unos golpes dados en la puerta del foro.)* ¿Quién?...

Margot Es Nina. Buenos días...

Nina *(Dentro.)* Buenos días, Margot...

Margot Abre, abuela...

Flora *(Levantándose.)* Voy, voy...

Margot *(Burlándose.)* No tienes poco miedo a los militares...

Flora *(Volviéndose para contestar a Margot.)* ¿Yo?

Margot Sí. Nada temas. No somos enemigos... Somos de los suyos...

Flora *(Con tristeza.)* Sí. De los suyos. *(Margot se retira de la ventana. Flora abre la puerta del foro y entra NINA, aldeana también. Representa unos cuarenta años, pero se esfuerza por parecer joven y bonita, claro es que sin lograrlo.)* Buenos días, Nina...

Nina Dios os guarde, señora Flora. Vengo sobresaltada. ¿Habéis visto?... ¿Habéis oído?... La soldadesca se esparce por las calles de la aldea. Ha hecho alto en su marcha y se detiene aquí a descansar... y quién sabe si a pasar la noche.

Flora Tal vez...

Nina Temblemos entonces las mujeres jóvenes, las virtuosas y las que poseen ciertos encantos.

(Sale MARGOT de la casa.)

Margot ¿En cuál de esos grupos os consideráis incluída?

Nina Por mis años, en el primero; por mi conducta, en el segundo, y por lo que me dicen los hombres, en el tercero.

Margot Esos soldados van a la guerra, ¿verdad?...

Nina Sí. ¡Pero qué soldados, Margot querida!... ¡Qué soldados, señora Flora!... Sucios, polvorientos, rudos, groseros... No reparan en nada. Hace falta armarse de paciencia para sufrirlos. ¿Querréis creer que he pasado por entre un grupo de seis o siete?...

Margot ¿Y os han dicho algo?...

Nina Absolutamente nada. Como si no hubiera pasado nadie. Todavía los tenientes tienen cierta educación, suelen ser galantes... ¡Ay, el batallón ideal sería uno todo de tenientes para arriba!

Margot ¿Y estarán hasta mañana en la aldea?

Nina Es probable. Por lo cual, como comprenderéis, estoy horrorizada, porque me obligarán a tener algún alojado en mi casa. Y como yo soy muy buena patriota, tendré que estar amable con él. Y eso sí: aunque por dentro esté dada a los demonios, estaré muy ama-

ble... Pero por patriotismo, sólo por patriotismo...

Margot ¿Y tendremos también nosotros alojados?

Flora Lo temo.

Nina Seguramente. Como vuestra casa es la mejor del pueblo, os mandarán algún oficial, o quién sabe si al mariscal que manda las tropas... Y eso que el mariscal irá seguramente a casa del señor Frandinet. No porque la suya sea mejor que ésta, sino porque como él es noble...

Margot Eso dice él.

Nina *(Profundamente convencida.)* ¡Ah, y no podemos ponerlo en duda! Lo revela en sus maneras, en su trato... Es una lástima que por una genialidad suya le desterrara Napoleón y se vea privado de volver a París. Porque no hay duda de que París es el centro de un gran señor, como lo es el señor Frandinet.

Margot A mí eso del destierro me parece una patraña.

Flora Margot, te prohibo que hables así.

Nina ¿Pero qué dices?...

Margot Que su rancia nobleza y su destierro no son sino embustes forjados por él para deslumbrarnos a todos... y sacar dinero a los incautos.

Nina Pues por la aldea se afirma que te hace la corte.

Margot ¿Y no añaden que yo me río de él todo cuanto puedo?...

Flora Margot...

Margot No me gusta, abuelita. Su cortesía me cansa, sus galanteos me aburren. Es un mentecato... *(Por la puerta del foro sale FRANDINET. Representa unos cuarenta años, y se da la importancia de un gran señor.)*

Frandinet *(Desde el umbral.)* ¿Me dais licencia para transponer los umbrales de esta puerta, que es el pórtico de la gloria, porque tras ella hay una santa *(Por Flora.)* y un ángel? *(Por Margot.)*

Nina *(Haciendo acto de presencia para que la diga alguna galantería.)* Señor Frandinet...

Frandinet *(Subsanando la omisión.)* Y un arcángel.

Nina *(Entusiasmada por el elogio.)* ¡Oh, qué cumplido!...

Flora ¡Adelante, señor Frandinet!... *(Frandinet avanza.)*

Frandinet *(Saludando a Flora.)* Rendido a vuestros pies. *(Idem a Nina.)* Muy rendido... *(A Margot, y casi en su oído.)* Desfallecido...

Nina ¿Habéis visto la tropa?...

Frandinet Sí, y he tenido ocasión de saludar a tres tenientes, antiguos amigos, compañeros en mis correrías por París: el marqués de Aps, el duque de Ops y el conde de Ouiouipaspas... Todos nobles, como yo.

Margot ¿Tenéis vos algún título?...

Frandinet Muchos. Pero no los uso por modestia. Ya véis, por mis abuelos paternos soy conde, por los maternos, duque, y por mi padre y por mi madre, soy barón.

Nina *(Con intención.)* ¿Oyes, Margot?...

Frandinet Todos los hombres de mi familia han sido señores de pendones y calderas...

Nina ¿Y las mujeres?...

Frandinet Señoras de calderas y pendones. Todos de sangre azul.

Margot Sufriréis mucho en vuestro destierro...

Frandinet Mucho, encantadora Margot. Figuraos cada vez que pienso en que mis bienes están confiscados... Lo único que me hace olvidar alguna vez mis desventuras es la contemplación de las bellas alsacianas, flores de este divino rincón de Francia.

Nina *(Agradeciendo la lisonja que cree va dirigida a ella.)* Muchas gracias, señor Frandinet.

Frandinet *(Con naturalidad y dándole a entender que lo que decía de las flores no iba por ella.)* No hay de qué, Nina...

Nina *(Sin comprender.)* Sois muy galante.

Frandinet *(Insistiendo.)* Repito que no hay de qué.

Margot ¿Y sabéis si las tropas van a pasar la noche en el pueblo?

Frandinet Sí. Estarán aquí hasta mañana al medio día. En la plaza está el Alcalde, arreglando con el señor Mariscal la cuestión de los alojamientos.

Nina ¿Y me obligarán a mí a albergar a algún soldado?...

Frandinet Seguramente no, porque varios aldeanos han ido ya a ofrecer sus casas, y...

Nina *(Rápidamente.)* Ah, pues voy yo también a ofrecer la mía. Me sacrificaré por mi patria.

No quiero que nadie me tache de mala ciudadana. Bien sabe Dios lo que me molesta; pero no teniendo más que un soldado, menos mal, porque con uno... se entiende una bastante bien. *(Despidiéndose.)* Vaya, quedad con Dios... Adiós, señora Flora... Adiós, Margot... Señor Frandinet... *(Le alarga la mano para que él la bese, pero Frandinet, fingiendo no reparar en ello, se vuelve de espaldas.)*

Frandinet Id con Dios.

Nina *(A Margot, que la acompaña hasta la puerta del foro.)* Es muy simpático el señor Frandinet. ¡Qué lástima que sea un poco corto de vista!

Margot Sí que es lástima.

Nina Adiós, señor Frandinet... *(Vase por la puerta del foro.)*

Margot Adiós, Nina...

Frandinet Encantadora Margot; ¿seriais tan amable que me dierais un vaso de agua?...

Margot Al momento. *(Entra en la casa.)*

Frandinet Agradecidísimo. *(Se vuelve hacia Flora.)* ¡Oh, mi venerable señora Flora; bendigo esta casualidad de que nos hayamos quedado solos!...

Flora La casualidad de que tuvierais sed.

Frandinet Ciertamente. ¿Y qué?... ¿Podéis darme alguna noticia?...

Flora Ninguna, señor Frandinet.

Frandinet ¿Cómo?... ¿No hablasteis aún de mi asunto a vuestra nieta?... ¿No la pintasteis, como os rogué, mi amor puro y ardiente?... ¿No la dijisteis que estoy dispuesto a concederla el honor de casarme con ella... si ella quiere casarse conmigo?...

Flora Os repito lo que tantas veces os he dicho. Es un asunto tan delicado éste del amor, que, francamente, no me atrevo a aconsejarle nada a mi nieta. Si yo la veo interesada por alguno, podré darla un consejo, pero mientrastanto...

Frandinet ¿No creéis que soy un buen partido para Margot?...

Flora ¿Quién habla de eso ahora, señor Frandinet?...

Frandinet Hoy día, claro está que mi caudal es escaso... Tanto que, seguramente vuestro esposo me doblará el capital; pero el día en que me le-

vanten el destierro y me devuelvan mis bienes, entraré en posesión de mi fortuna...
(Sale MARGOT con el vaso de agua y se acerca a Frandinet, que está de espaldas a ella.)

Margot Aquí tenéis el agua...

Frandinet *(Fingiendo no darse cuenta de la llegada de Margot y continuando hablando para que ella le oiga.)* Por eso, yo vuelvo a suplicaros que habléis a Margot. Decidla que la adoro, que la haré mi esposa, y que cuando me levanten el destierro, iremos juntos a París, y allí, como mujer de un hombre tan hidalgo como yo, se tratará con toda la nobleza francesa, irá a saraos, a fiestas mundanas, a...

Margot *(Impaciente ya.)* Agua, señor Frandinet...

Frandinet ¡Ah! ¿Estabais ahí?...

Margot Aquí estaba hace media hora...

Frandinet ¿Me habéis oído?...

Margot No he prestado gran atención a lo que deciais. *(Le da el vaso. Frandinet bebe y se lo da luego a Flora.)* Oí, sí, que hablabais de salones, de fiestas mundanas... Cosas que no me atraen...

Frandinet ¿Qué sabéis vos de esas cosas?...

Margot ¿Y qué sabéis vos de mis gustos, señor Frandinet?...

Música

Frandinet
La mujer que se case conmigo,
mucho ha de brillar.
En salones y en fiestas mundanas
la he de presentar.
(Coge de una mano a Margot y la pasea por el escenario, como si la presentase en una reunión.)
Así, así, así,
de mi mano cogidita,
por gentil y por bonita,
será asombro de París.

Margot *(Soltándose de la mano de Frandinet.)*
Vuestra esposa será muy dichosa
con vos en París;
mas su suerte no iguala a la mía,
porque mi alegría
es estar aquí.

Frandinet No me explico la razón..

Margot Oid lo que dice la canción.

Viva mi Alsacia.
De Alsacia soy.
Que a otras tierras no me lleven,
porque no voy.

En la paz de mis campos
libre respiro;
en mi humilde cabaña
contenta vivo.
No ambiciono otra gloria,
no quiero honores;
mi campiña y mi casa
son mis amores.

Lejos de aquí nada busco,
lejos de aquí nada quiero:
no hay más tierra que mi Alsacia,
no hay más sol que el de mi cielo.
En mi Alsacia yo he nacido,
y en mi Alsacia viviré:
que me cubra, cuando muera,
la tierra que yo pisé...

Viva mi Alsacia.
De Alsacia soy.
Que a otras tierras no me lleven,
porque no voy.

Hablado

Margot ¿Qué os ha parecido?... ¿Tiene miga la cancioncita, verdad?...

Frandinet Y corteza, ya lo creo...

Margot Pues con vuestro permiso, voy a echar de comer a mis gallinas... *(Por la puerta del foro sale FRITZ, tipo de viejo aldeano. Al hombro trae un azadón, que deja arrimado a la pared de su casa.)*

Fritz Dios guarde a todos...

Margot Buenos días, abuelo... *(De un saco que hay*

arrimado junto a la tapia, saca grano y lo echa en un barreñito, después de agitarlo sobre un cedazo.)

Frandinet Salud, señor Fritz...

Fritz Muy buenas, señor Frandinet...

Flora ¿Cómo vuelves tan pronto del campo?...

Fritz Oí las cornetas de la tropa y dejé mis labores para venir hacia acá.

(Margot hace mutis por la puertecilla de la lateral izquierda.)

Frandinet Os gusta ver de cerca a los soldados, ¿eh?...

Fritz Sí; pero atended, señor Frandinet... Voy a pediros un favor.

Frandinet Todos cuantos queráis. Soy todo oídos.

Fritz Vos seguramente tendréis amigos entre los tenientes que acaban de llegar.

Frandinet Amigos íntimos.

Fritz Acaso conoceréis al Mariscal...

Frandinet Somos uña y carne. Nos conocemos desde que éramos él así y yo así... *(Indicando estaturas.)*

Fritz Pues bien, yo os agradecería con toda mi alma que procuraseis que no me obliguen a tener ningún alojado en mi casa.

Frandinet ¿No es más que eso?... Hecho.

Fritz No me tachéis de mal patriota... Es que...

Frandinet No tenéis que darme explicaciones. Voy corriendo a hablar con mi gran amigo el Mariscal. Estad tranquilo. No vendrá aquí ningún soldado. Basta que yo lo diga.

Fritz Gracias, señor Frandinet.

Frandinet De nada. Hasta luego, señor Fritz... Adiós, señora Flora...

Flora Id con Dios.

Frandinet *(Aparte.)* Ya estará cada alojado en su casa. Quedaré admirablemente sin molestarme, y Fritz agradecidísimo... *(Alto.)* Hasta después. *(Vase por la puerta del foro.)*

Fritz *(A Flora.)* Son granaderos, Flora...

Flora Granaderos, Fritz...

Fritz Gracias al señor Frandinet, no tendremos que cobijar a ninguno bajo nuestro techo.

Flora Es lo mejor.

Fritz ¿Y Margot?...

Flora Entró en el corral a echar de comer a las gallinas. Si la hubieras visto antes con qué alegría contemplaba desde esa ventana la llegada de las tropas...

Fritz Pobre criatura...

(Sale el señor FRANDINET por la puerta del foro.)

Frandinet Albricias, señor Fritz, albricias...

Fritz Pronto habéis dado la vuelta.

Frandinet Después de cumplir vuestro encargo.

Fritz ¿Ah, sí?...

Frandinet Al salir de aquí me encontré al Mariscal, y arreglé el asunto.

Fritz ¿O sea que...?

Frandinet Dos soldados os habían destinado; pero yo le he dicho: «Oye, Mariscalete, eso no puede ser. Tengo interés en que allí no vaya nadie.» Y él me ha contestado: «Pues nada, lo que tú quieras, Frandinetillo...» O sea que ya lo sabéis.

Fritz No podéis figuraros cuánto os lo agradezco, señor Frandinet. Permitidme que os dé un abrazo.

Frandinet Los que gustéis... *(Se abrazan.)* Ya lo sabéis, aquí no viene nadie...

(Por la puerta del foro sale el ALCALDE, seguido de los TENIENTES 1.º, 2.º, 3.º y 4.º. Las ALDEANAS 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª, que les siguen curiosas, se detienen frente a la puerta, sin entrar.)

Alcalde Señor Fritz...

Fritz ¿Qué se os ofrece, señor Alcalde?...

Alcalde *(A los Tenientes.)* Pasad, señores. *(A Fritz.)* Hemos dispuesto que se alojen en vuestra casa el señor Mariscal y los cuatro Tenientes de su escolta.

Frandinet *(Sin saber qué decir.)* ¿Lo véis?... Sólo el Mariscal y los cuatro Tenientes.

Fritz *(A Frandinet.)* ¿Pero no decíais?...

Frandinet *(Al Alcalde.)* Pero no le ha tocado ningún Tambor, ¿verdad?...

Alcalde No.

Fritz *(A Frandinet.)* ¿Pero no acabáis de decirme?...

Frandinet *(Fingiendo que le da hipo.)* Hip, hip...

Fritz ¿Pero no habéis hablado vos con el señor Mariscal y os ha dicho...?

Frandinet Hip, hip... No puedo hablar... Pícaro hipo... Voy a que me den un susto y vuelvo.

Fritz ¿Pero...?

Frandinet Hip, hip... Ya lo véis... No puedo hablar...

Hip, hip... *(Vase, corrido, por la puerta del foro.)*

Alcalde *(A Fritz.)* ¿Tenéis algo que decir vos?...

Fritz Nada. Siempre estoy dispuesto a servir a mi patria y a sus defensores.

Alcalde Pues id a preparar los alojamientos.

Fritz Vamos, Flora...

Flora Vamos. *(Se encaminan los dos viejos hacia la puerta de su casa.)*

Fritz No hay remedio. Los tendremos aquí.

Flora Sea lo que Dios quiera, Fritz. *(Entran Flora y Fritz en su casa.)*

Ten. 1.º Buena casa, ¿eh?...

Alcalde La mejor de la aldea, señor. Por eso os he traído a ella.

Ten. 2.º Lástima que no estuviéramos aquí tres o cuatro días para descansar, que bien lo necesitamos.

Alcalde Con vuestro permiso, me retiro...

Ten. 3.º Id con Dios.

(Vase el Alcalde por la puerta del foro.)

Ten. 4.º *(A las Aldeanas que les contemplan.)* Pasad, chiquillas.

Ald. 1.ª De ningún modo.

Ten. 1.º ¿Queréis que salgamos nosotros a buscaros?...

Ald. 2.ª Eso sí que no. Pasad, compañeras, que nada malo hay en que hablemos con ellos.

Ten. 2.º Cierto que no.

(Entran las Aldeanas. El Teniente 4.º queda a la puerta, mirando hacia el campo.)

Ald. 3.ª ¡Qué uniformes más bonitos!...

Ten. 2.º ¡Y qué aldeanas más lindas!... *(Va a abrazarla.)*

Ald. 3.ª *(Retirándose unos pasos.)* ¡Eh, las manos quietas, señor soldado!

Ald. 4.ª Sed respetuosos o nos iremos.

Ten. 4.º No os vayáis, que vamos a presentaros a nuestro Capitán. Por allí viene. *(Mirando hacia la derecha.)*

Ten. 3.º No le llames, que ese nos desbanca a todos.

Ten. 4.º ¿Crees que no va a entrar en cuanto pase por ahí y vea a estas muchachas? Aquí está ya... *(Se retira de la puerta y se acerca a sus compañeros.)*

Música

Tenientes *(Señalando hacia la puerta.)*
Ahí tenéis al soldado más valeroso,
al que pelea siempre con más afán,
invencible en las guerras y en los amores.
Os presento, chiquillas, al Capitán.

Aldeanas Ese es, pues, el soldado más valeroso,
el que pelea siempre con más afán,
invencible en las guerras y en los amores.
Guarde Dios muchos años al Capitán.

(Por la puerta del foro sale el CAPITAN. Representa unos treinta y tantos años. Es de figura arrogante y distinguida.)

Capitán *(Desde la puerta y avanzando a poco.)*
Ese soy yo:
un Capitán,
que en salir siempre victorioso
cifra su ideal.

(A las Aldeanas, con brío.)
Miradme, alsacianas, cubierto de polvo,
porque la jornada fatigosa fué;
cruzando caminos vine con mis tropas,
y tal vez mañana con ellas me iré.
Yo marcho a la guerra, yo marcho animoso,
porque en la pelea yo cifro mi afán;
mas no os cause espanto mi aspecto guerrero,
que también de amores sabe el Capitán.

(Con dulzura.)
Capitán, Capitán,
que vas a combatir,
sin el bendito Amor,
¿qué sería de ti?..
Amor, bello ideal,
encantadora luz,
fantástica ilusión
de eterna juventud.
Yo sé morir por ti,
por ti yo sé matar,
porque eres siempre Amor

el más bello ideal.
Mujer, dulce beldad,
mujer, cándida flor,
ven a encender en mí
la luz de la ilusión.
Tu amor me hace soñar
las mieles de un edén;
por él quiero vivir;
en él pongo mi fe.

Hablado

Ten. 4.° Bien, Capitán, bien...

Capitán Linda compañía la vuestra.

Ten. 1.° ~~Seis para cinco.~~ Tocamos... cuatro

Capitán A todas las que se dejen.

Ald. 5.ª No harán tal, que tenemos buenas manos para defendernos.

Ald. 6.ª Y buenos novios para castigar al que se propase.

Capitán No habléis de novios, que es cosa que ofende siempre.

Mariscal *(Dentro.)* Que marche cada soldado al alojamiento que se le ha señalado, y venid luego a recibir mis órdenes.

Capitán El señor Mariscal. ¿Viene también a esta casa?...

Ten. 3.° También.

Ald. 1.ª Vámonos, chicas. Saldremos por la puertecilla del corral.

Ald. 4.ª Sí, vamos...

Ten. 4.° Id con Dios, palomas...

Capitán Quién fuera gavilán...

(Vanse las seis Aldeanas por la puertecilla de la izquierda.)

Ten. 2.° *(Viendo aparecer por la puerta del foro al Mariscal.)* El señor Mariscal. *(Saludando.)* A vuestras órdenes... *(Saludan todos.)*

Mariscal *(Avanzando.)* Hola, brava gente. *(Dos soldados y un Sargento guardan la puerta del foro por la parte de fuera.)* ¡Ay!... *(Sentándose y echándose mano a una pierna, con gesto de dolor.)*

Capitán ¿Qué os pasa, señor?...

Mariscal Mis dolores, Capitán, mis dolores. Reliquias de las pasadas campañas y la pícara gota. *(El Mariscal es un hombre de poco más de cincuenta años.)*

Capitán Habéis hecho una brillante carrera en el Ejército; pero no ha sido a costa de vuestra propia sangre.

Mariscal Las cicatrices de mi cuerpo, pueden atestiguarlo. La herida más grave que recibí fué cuando tenía tu edad. Estuve un mes luchando con la muerte. Sargento...

Sargento *(Avanzando.)* A la orden.

Mariscal Haz venir al dueño de la casa; que se presente al momento. *(Vase el Sargento por la puerta de la casa.)* ¿Le habéis visto vosotros?...

Ten. 3.º Sí. Entró a disponer los alojamientos.

Mariscal No parece mala casa.

Ten. 2.º No, por cierto.

Ten. 4.º Debe de ser de un labrador bien acomodado.

Capitán ¿No os habéis fijado en que por acá, por la Alsacia, todas las casas parecen hechas por las mismas manos?

Mariscal Es verdad. Idéntica distribución en todas: el patio en el centro; a un lado, el huerto, y al otro, la vivienda; y en ésta, la sala grande, y a su alrededor las alcobas, al fondo la cocina...

Ten. 4.º Es cierto.

Mariscal Y en todas, las más bellas mujeres de Francia, las más románticas, las más soñadoras... Quien se muere sin haber gustado el amor de una alsaciana, se va al otro mundo sin saber lo que es la gloria terrenal.

Capitán He visto algunas aldeanas por esas calles...

Mariscal Guapas ¿eh?...

Capitán Divinas.

Mariscal Pues duro con ellas... Que no se diga que no son galantes mis soldados. El militar debe dejar dulce recuerdo de su paso. ¡Ay, si no fuera por mis dolores!... Si yo tuviese vuestra juventud...

(Por la puerta de la casa salen el SARGENTO y FRITZ.)

Sargento *(Acercándose al Mariscal.)* Señor...

Mariscal ¿Qué?...

Sargento *(Señalando a Fritz.)* Este es el patrón.

Fritz Para serviros.

Mariscal ¿Tienes dispuesta mi habitación?

Fritz Ya está preparada. ¿Queréis verla?...

Mariscal Vamos allá. *(Al levantarse, se echa mano otra vez a la pierna.)* ¡Ay!...

Fritz (*Indicándole el camino.*) Pasad por aquí, señor Mariscal.

Margot (*Antes de entrar en la casa, mira hacia el interior de ella, y se vuelve hacia el Capitán y los Tenientes.*) ¿No os lo dije?... Tienes razón, Capitán. Es lo mismo que todas.

Fritz (*Sin entenderle.*) ¿Decíais?...

Mariscal Nada. Vamos...

Fritz Pasad.

(*Hacen mutis por la puerta de la casa el Mariscal, Fritz y el Sargento.*)

Ten. 1.° Qué gran persona es nuestro Mariscal.

Ten. 2.° Excelente.

Ten. 3.° Fuera de los campos de batalla, más que nuestro jefe, es nuestro amigo.

Ten. 4.° Y el confidente de todos nuestros amores...

Capitán Cómo le complace oirnos hablar de ellos.

Ten. 3.° Y qué buenos consejos nos dá...

Capitán Sabe mucho de eso, porque en sus mocedades fué un gran amador. Dicen que no había mujer que se le resistiera.

Ten. 4.° Pues tú eres su mejor discípulo.

Capitán Bah, exageraciones.

Ten. 1.° No te hagas el modesto. Tus aventuras galantes son públicas.

Ten. 4.° Tus amores con aquella planchadora de París...

Ten. 3.° Y con aquella duquesa de Versalles.

Capitán Bobadas. Cuando se presenta una ocasión, la aprovecho, como todos... (*Por la puertecilla de la izquierda sale MARGOT; al verla, el Capitán termina su frase.*) Como ahora.

Margot Dios os guarde, señores. (*Se dirige hacia la tapia, saca grano y vuelve a hacer la misma operación de antes.*)

Ten. 2.° ¡Qué mujer, compañeros!...

Ten. 1.° Debe ser una moza de la casa.

Capitán Tal vez la hija del patrón.

Ten. 3.° Veréis...

Capitán ¿Qué vas a hacer?...

Ten. 3.° Decirla una cosa... (*Se acerca a ella.*) Niña hechicera...

Margot (*Suspendiendo su tarea y levantando la cabeza.*) ¿Qué queréis?...

Ten. 3.° Qué feliz sería yo si comiese el pan que se haga con ese trigo, sólo porque ha pasado antes por vuestras manos.

Margot No es trigo, señor. Es cebada para las caballerías...

Ten. 1.º *(Burlándose.)* ¡Atiza!

Capitán *(Apartándole.)* Quita, estúpido... *(Acercándose a Margot.)* Escucha, bella niña...

Margot ¿Qué deseais?...

Capitán Decirte que en toda nuestra jornada no hemos visto una cara tan linda como la tuya.

Ten. 3.º Que es una cosa muy parecida a lo que yo la he dicho...

Margot *(Queriendo hacer mutis.)* ¡Dejadme, por Dios! No os burléis de mí...

Capitán Atiende...

Margot No, no...

Capitán *(A los Tenientes.)* Sitiad la plaza... *(Los Tenientes rodean a Margot.)*

Margot Por favor...

Capitán Escúchanos...

Margot Señores...

Música

Capitán

Eres alsaciana
tú, cual bella flor;
un trono merece
tu dulce candor.
Merece ser reina,
reina del Amor,
quien en el fuego de la mirar
lleva la luz de la pasión.

Tenientes

Eres alsaciana,
tú, cual bella flor;
etc.

Margot

No merezco un premio tal,
no merezco tal honor,
porque el trono que ambiciono
sólo es un corazón.
Yo tan sólo he de reinar
en el pecho de mi amor.
Reina siempre, si me quiere
como yo.

Ellos Por el Amor
a ser Rey llega el pastor...
Por el Amor
es esclavo un gran señor...
Por tu querer
mil locuras voy yo a hacer,
que tú serás
la que en mi corazón reinarás.

Hablado

Margot Dejadme, señores, dejadme. No está bien que os burléis de una pobre aldeana...

Capitán ¿Quién te asegura que es burla?...

Margot ¿Quién me asegura que no lo es?...

Capitán Yo.

Margot ¡Dejadme, por Dios! *(Mirando hacia su casa.)* Mi abuelo sale... Si me viera hablar con vos, me reñiría...

Capitán Escucha...

Margot Perdonad... Que Dios os guarde. *(Hace mutis por la puertecilla de la izquierda.)*

Ten. 2.º Linda de veras es la mozuela...

Ten. 1.º Divina...

Ten. 4.º Habla con un candor...

Ten. 3.º Decídmelo a mí.

Ten. 4.º *(Al Capitán, que permanece a la puerta de la corralada mirando hacia el sitio por donde ha desaparecido Margot.)* Capitán...

Capitán *(Volviéndose hacia ellos.)* ¿Qué hay?...

Ten. 4.º Es hermosa la alsaciana, ¿verdad?...

Capitán Ya lo creo. *(Disponiéndose a seguirla.)* Si pregunta por mí el Mariscal, decidle cualquier embuste.

Ten. 3.º ¿Vas a ver si se rinde la plaza?...

Capitán Voy a sitiarla. *(Vase por la puertecilla del corral.)*

Ten. 1.º Qué suerte tiene el Capitán con las mujeres.

Ten. 3.º La misma que hubiera tenido yo, si no llega a ser cebada lo de ese saquito.

(Por la puerta de la derecha sale el MARISCAL, seguido de FRITZ.)

Mariscal Está bien, patrón, está bien...

Fritz ¿Queréis que os traiga unas jarras de cerveza?

Mariscal Sí, traedlas. *(Vase Fritz por la puerta de su casa.)* ¿Y el Capitán?...

Ten. 4.º Señor, conquista entre manos.

Mariscal Hola, ¿quién es ella?...

Ten. 1.º La nieta del patrón.

Mariscal Bravo...

(Por la puerta del foro sale FRANDINET, acompañado de FEDERICO y PABLO, aldeanos.)

Pablo *(A Frandinet, que no tiene maldita la gana de acompañarles.)* Vos sois el más indicado para hablar al Mariscal en nuestro nombre.

Frandinet *(Resistiéndose.)* No, hombre, no...

Federico ¿No decís que sois muy amigo suyo?...

Frandinet Intimo. Pero no he hablado con él en mi vida.

Federico Le hacéis presente nuestro deseo.

Frandinet Pero si yo no...

Pablo Vamos... *(Llamando la atención del Mariscal.)* Señor Mariscal...

Mariscal ¿Qué?...

(Sale FRITZ. Coloca jarras y vasos sobre la mesa, y luego pasa al lado de los Aldeanos.)

Federico *(Al Mariscal.)* ¡Dios os guarde, Señor!

Mariscal Y a vosotros.

Pablo El señor Frandinet os explicará... *(Empujando a Frandinet, que trataba de ocultarse.)* Vamos, hablad...

Frandinet *(Acercándose, bien a pesar suyo, al Mariscal.)* Je... je... Vos, claro, no os acordaréis de mí.

Mariscal No.

Frandinet *(Profundamente convencido.)* Claro.

Mariscal No caigo.

Frandinet *(A los Aldeanos.)* ¿Véis? No cae el señor Mariscal. *(Intenta hacer mutis, sin lograrlo, porque Pablo le detiene.)*

Fritz Es el señor Frandinet...

Mariscal ¿Frandinet?...

Pablo Un noble, desterrado de París, que vive entre nosotros hace varios meses.

Federico Barón de no sé qué...

Mariscal ¿Sois barón?...

Frandinet A la vista salta.

Mariscal ¿Barón de qué?...

Frandinet De Fusac.

Mariscal *(Acercándose a él muy cariñosamente.)* ¡Oh! A vos no tenía el gusto de conoceros personalmente; pero a vuestra familia, sí.

Frandinet *(Asombradísimo.)* ¿Que conocéis a mi familia?...

Mariscal Ya lo creo. Precisamente, ¿no sabéis?, uno de los tenientes de mi regimiento, es sobrino vuestro...

Frandinet *(Cada vez más escamado.)* ¿Sobrino mío?...

Mariscal Sí. *(Al Teniente 3.º)* Hacedle venir, para que salude a su tío...

Frandinet *(Deteniendo al Teniente 3.º)* No, no; un momento, un momento... Que no me salude.

Mariscal ¿Por qué?...

Frandinet Porque me dá el corazón que ese teniente y yo, no nos tocamos absolutamente nada.

Mariscal ¿No decís que sois el barón de Fusac?...

Frandinet De Fusac... *(Prolongando mucho la última letra.)*

Mariscal Eso: terminado en c.

Frandinet Y después de la c, h, j, k y l. Mi título es de origen ruso.

Mariscal Ah, si es ruso...

Frandinet Completamente moscovita.

Mariscal ¿Terminado en ele?...

Frandinet Ele.

Mariscal Entonces no sois pariente suyo.

Frandinet Ni él mío. Ya os lo decía yo.

Mariscal ¿Y decís que estáis desterrado?

Frandinet Desterradísimo.

Mariscal Vaya, pues alegraos, y bendecid esta entrevista, porque os voy a comunicar una noticia muy grata, que, seguramente, ignoráis...

Frandinet ¿Cuál?

Mariscal ¿No sabéis que Napoleón ha levantado el destierro a cuantos sufrían esa pena?...

Frandinet *(Alarmado.)* ¿Qué decís?...

Federico Albricias, señor Frandinet...

Fritz Entonces volveréis a París...

Pablo Y os restituirán vuestros bienes...

Federico Y nos pagaréis lo que os hemos adelantado.

Mariscal ¿Qué os parece la nueva que os traigo?...

Frandinet *(Profundamente contrariado.)* ¡Ah, novísima!... *(Asaltado por una idea repentina.)* Pero a mí no me alcanza ese indulto...

Pablo ¿Cómo?...

Fritz ¿Por qué?...

Mariscal A todos los desterrados por delitos políticos.

Frandinet Es que el mío no fué político: fué personal. *(Dándose tono.)* Tuve unas palabras con Napoleón. Le insulté...

Mariscal *(Iracundo.)* ¿Cómo decís?... ¿Fuisteis capaz de atreveros contra nuestro Emperador?...

Frandinet *(Viendo el giro que toma la cuestión, intenta rectificar.)* No. Quise decir...

Federico Dejad eso ahora, señor Frandinet, y vamos a lo nuestro...

Frandinet *(Viendo el cielo abierto, inicia la marcha.)* Vamos donde queráis...

Pablo *(Sujetándole para que no se vaya.)* No...

Mariscal ¿Qué deseáis?...

Federico Yo lo diré, señor Mariscal. Los vecinos de esta aldea, quieren rendir en vuestra persona un homenaje a las tropas de nuestra amada Francia...

Mariscal Mil gracias.

Pablo Quieren entregaros flores y frutos de nuestra tierra, y la moza más bella de la aldea os dará la salutación en nombre de todos...

Mariscal Acepto gustoso vuestro homenaje...

Pablo Pues con vuestra venia voy a decir que pasen. *(Bajo a Frandinet.)* ¿Véis?...

Frandinet Claro. *(Dándose tono.)* En cuanto ha visto que veníais conmigo. *(Vase Pablo por el foro.)*

Fritz Pero debéis poner en claro eso de vuestro destierro.

Frandinet Tiempo hay.

(Sale el CAPITAN de la puertecilla de la izquierda. Fritz le mira receloso.)

Mariscal *(Al Capitán.)* ¿Dónde te metes, picarón?...

Capitán Mariscal, la nieta del patrón es divina...

Mariscal Pero...

Capitán Inocente como una paloma. La he dado una cita para esta noche al pie de su ventana...

Mariscal ¿Y ella?...

Capitán No acaba de decidirse. Dice que lo pensará. Si acepta, al pasar junto a mí, tirará una flor al suelo...

Mariscal Duro, duro con ella.

(Fritz, mirando receloso al Capitán, hace mutis por la puerta de la izquierda.)

Pablo *(Sale por la puerta del foro, seguido del Coro general de Aldeanos.)* Aquí están ya, gran señor...

Mariscal Que pasen, que pasen...

Pablo *(A los Aldeanos.)* ¡Viva Francia!

Todos ¡Viva!...

Música

Coro

Jóvenes y viejos,
hombres y mujeres
a los militares
quieren saludar,
y como homenaje,
frutos de la tierra
a las bravas tropas
quieren entregar.

(Se apartan todos a un lado. Por la puerta de la izquierda sale MARGOT, acompañada de su abuelo. En la mano trae un ramo de flores. Viene ataviada con lujoso traje de aldeana. La siguen varias Aldeanas, formando su corte. Avanzan todos hasta quedar en primer término, frente al Mariscal.)

Coro

Aquí os traemos
la flor más bella,
la flor más pura
de nuestra aldea.

(Margot se acerca ruborosa al Mariscal.)

En sus labios inocentes
que se aprestan a besaros
recibid el homenaje
de todos los aldeanos.

(Margot besa en la frente al Mariscal. Aclamaciones del Coro y alegría extraordinaria en todos. Las Mozas se disponen a bailar. Margot, al entregar el ramo al Mariscal, deja caer al suelo una flor, que recoge el Capitán.)

Bailad, bailad.
Vivan nuestras tropas...
Viva el Mariscal...

Margot *(A su abuelo.)*

Dejadme, por favor,
que a acompañar con mi canto
sus danzas voy yo.

(A una señal de Fritz se adelanta Margot y canta, mientras bailan las Mozas.)

Baila, alsaciana gentil,
baila llevando el compás,
que cuando bailas así,
gustas más a tu galán.
Son tus labios bella flor,
donde Amor liba su miel,
no cese tu baile ya;
alsaciana, muévete.

Baila moza,
que tu galán te mira,
y al mirarte,
loco de amor suspira.
Baila moza,
no dejes de bailar,
que para animar tu danza
yo no ceso de cantar.

Todos Baila moza,
que tu galán te mira...
etc.

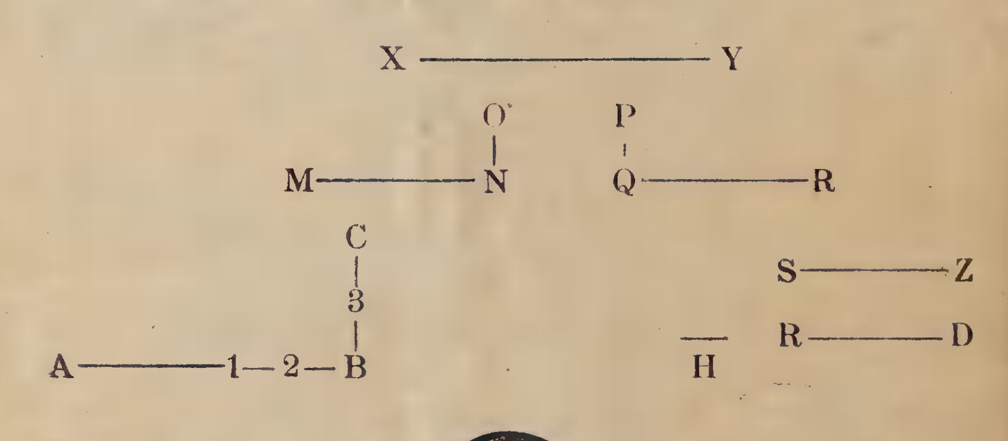
(Animación extraordinaria. Los Aldeanos echan al aire sus sombreros. Aplausos, vítores, etc. Fuerte en la orquesta y telón rápido.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO

CUADRO SEGUNDO

Plaza en la aldea. En primer término derecha, exterior de la casa de labor, con dos ventanas practicables, dando frente al público; dicha fachada se prolonga luego en ángulo recto hacia el foro, y en dicho lado está la puerta de entrada. Al foro, dos rompimientos de fachadas de casas humildes, formando una calleja, que se pierde en la perspectiva del telón de foro. A la izquierda, rompimientos de árboles. En primer término izquierda, una fuente, cuyo pilón es grande y practicable, para que en su borde puedan sentarse cómodamente dos personas, dando frente al público. Al levantarse el telón comienza a amanecer.

He aquí un esquema de la decoración:



A, B y C.—Fachada de la casa.
M, N y O.—Rompimiento de la calleja.
P, Q y R.—Idem.
X e Y.—Telón de foro.
S y Z.—Rompimiento de árboles.
R y D.—Idem.
H.—Fuente.
1 y 2.—Ventanas.
3.—Puerta.

(Al levantarse el telón sale por la derecha FRANDINET, seguido de seis Tambores.)

Frandinet Por aquí... Despacio... No metáis ruido. *(Se para ante la ventana de las flores.)* Alto. Esta es su ventana. No olvidéis mis instrucciones, y cuidadito con equivocarse.

Tamb. 1.º ¿Pero y el dinero?...

Frandinet Esta misma noche os lo entregaré.

Tamb. 2.º Es que nosotros quisiéramos...

Frandinet *(Con dignidad.)* Silencio. Frandinet cumple siempre su palabra. Y ahora, ya lo sabéis, primero acompañar mi serenata. Y luego los vítores y las aclamaciones. Ante sus ojos debéis aparecer como antiguos servidores de mi famosa quinta de Versalles. ¿Estamos?...

Tamb. 1.º Venga.

Música

Frandinet
A ver cómo redobláis,
a ver cómo acompañáis
mi canción apasionada...

Tambores
¡A ver cómo nos pagáis,
ya que así nos despertáis
al llegar la madrugada!

Frandinet
¡Chitón!
¡A callar!
¡Atención,
y a redoblar!..

(Acercándose a la ventana.)

I

Si no me quieres oir
lo que aquí vengo a cantarte,
me voy a tener que ir
con la música a otra parte.

Lucero de la mañana,
asómate a la ventana,
si te da la gana,
que ya estoy aquí...
¡Ay, sí!...

Tambores Asómate ya,
divina Margot,
porque ya está aquí
Frandinet ¡Ay, sí!
¡Ven, que aquí estoy yo!...

Tambores Aquí está porque te adora;
aquí está loco perdido.
Frandinet Aquí estoy porque te quiero,
y aquí estoy porque he venido.

II

Frandinet Tanto te quiero yo a ti,
que de aquí no me marchara,
o sea que estoy aquí
sólo por tu linda cara.

Escucha, luz matutina;
no duermas, niña divina,
de tez nacarina,
que te canto yo...
¡Ay, no!...
Tambores Asómate ya,
divina Margot,
porque ya está aquí...
Frandinet ¡Ay, no!...
Ven, que aquí estoy yo.

Tambores Con los parches bien templados
te damos la serenata...
Frandinet ¡A ver si ahora vas a echarnos
con las cajas destempladas!...

Hablado

Frandinet Está bien.

Tamb. 1.º Me parece que no se puede pedir más por cuatro cochinos escudos...

Frandinet *(Imponiendo silencio.)* Chist, más bajo. En eso de los escudos estáis equivocados. Ni son cochinos, ni son cuatro: son dos.

Todos ¿Eh?... ¿Cómo?...

Tamb. 1.º Dijisteis cuatro.

Frandinet Vaya, serán cuatro si dais un viva que retumbe en toda la aldea. Grita tú: ¡Viva el noble señor Frandinet!...

Tamb. 1.º ¡Viva el no...! *(Deteniéndose.)* Vengan antes los cuatro escudos...

Frandinet En cuanto termine el viva...

Tamb. 1.º ¡Viva el noble señor Frandinet!...

Frandinet *(A los Tambores.)* Todos ahora: ¡Viva!...

Todos ¡Viva!...

Frandinet Con más brío, con más fuerza... Esto no vale arriba de medio escudo...

Todos *(Muy fuerte.)* ¡Viva!...

(Se entreabre la ventana de las flores.)

Muy bien... ¡Ah, ya acude al reclamo! ¡Cómo conozco el corazón de las mujeres!...

(Se asoma el MARISCAL a la ventana. Frandinet adopta una actitud gallarda, creyendo que quien se asoma es Margot.)

Mariscal *(Muy ofendido.)* ¡Ira de Dios!... ¿No podíais iros con vuestros vivas al infierno?...

Todos ¡El Mariscal! *(Hacen mutis los Tambores apresuradamente.)*

Frandinet Caray, qué cambio...

Mariscal Señor Frandinet... o señor Demonios; convendréis conmigo en que éstas no son horas de escandalizar por las calles... ¿No podíais haber elegido otro lugar para dar voces?...

Frandinet ¡Perdonad, señor Mariscal! Yo ignoraba que vos dormíais ahí.

Mariscal ¿Dormir?... Ojalá pudiera... Estos malditos dolores...

Frandinet Venía a cortejar, pensando que en esa habitación, como todas las noches, estaba aguardándome la gentil Margot...

Mariscal Pues no está aquí.

Frandinet Se habrá trasladado a la alcoba de la cocina, que tiene la ventana al otro lado.

Mariscal No sé...

Frandinet Pues voy allá, porque me estará aguardando muy impaciente.

Mariscal Id con Dios... *(Se retira y cierra la ventana.)*

Frandinet Que El os guarde. No hay mal que por bien no venga. Me he ahorrado cuatro escudos. *(Vase por la derecha y sale por la izquierda el CAPITAN, el cual se dirige resueltamente hacia la ventana de la celosía.)*

Capitán Esta es su ventana. Tras ella me estará es-

perando. ¿Me espiará el viejo Fritz?... Parece que anda algo receloso. *(Oyese toser al Mariscal, que sale a poco por la puerta de la tapia.)* ¡Ah, el Mariscal! Señor: buenas noches...

Mariscal ¿Qué hay, Capitán?...

Capitán ¿Habéis descansado bien?

Mariscal No. No he podido dormir, y he salido a respirar el aire fresco de la mañana.

Capitán Que está hermosísima...

Mariscal Bien. Puedes retirarte.

Capitán Siempre a sus órdenes, señor... *(Verdaderamente contrariado inicia el mutis hacia la izquierda, pero vuelve ante el Mariscal.)* ¿A qué hora hemos de partir?...

Mariscal Al medio día.

Capitán Como mandéis.

Mariscal Anda con Dios. *(Inicia el Capitán la marcha. El Mariscal, dándose cuenta de la situación, le llama.)* Capitán...

Capitán Señor...

Mariscal *(Sonriendo con malicia le hace ver que sospecha sus planes.)* ¡Capitán!...

Capitán *(Animado.)* No os lo niego. A vos, que sois tan bueno para nosotros y que con tanta indulgencia miráis nuestras aventuras, no puedo engañaros. Esa es su ventana. Ahí me espera...

Mariscal Juventud, divinas locuras... Te dejo el campo libre.

Capitán No podré hablar con ella. El abuelo algo sospecha, y con ojo avizor, vigila.

Mariscal ¿Fritz?...

Capitán Fritz, que según mis noticias, cuando se enteró de nuestra llegada hizo gestiones para evitar que se alojase nadie en su casa. Es celoso guardián del candor de su nieta. Vedle allí. *(Señala hacia dentro por la puerta de la tapia.)*

Mariscal Burlaremos su vigilancia. Yo le entretendré. Aprovecha el tiempo y regala los oídos de la bella con las dulces frases que habrán pensado tus locos deseos...

Capitán ¡Qué bueno sois para vuestros soldados!

Mariscal También yo me acerqué con amor a las rejas de las bellas. Esta casa es como aquéllas... Tu aventura, como tantas de las mías... Ju-

ventud, loca juventud: feliz quien te posee. *(Hace mutis por la puerta de la tapia.)*

Capitán ¡Al fin! *(Se dirige a la ventana de la celosía. Es ya de día completamente.)*

Música

Capitán
Acude al reclamo
de su Capitán...
Pobre paloma inocente.
Aquí está su gavilán.

(Por la puerta de la tapia sale MARGOT. El Capitán se dirige hacia ella.)

Oye, gentil alsaciana,
la de negrísimo pelo,
son tus labios como grana,
son tus ojos luz del cielo.
Amor florece en tu boca,
boca de claveles rojos,
se encienden las ilusiones
al resplandor de tus ojos.

Margot
Guarde el señor caballero
su cortesía galana,
que no es elogio sincero
de esta gentil alsaciana.

Capitán
Ven aquí,
no te alejes, ingrata, de mí.

Margot
Capitán,
yo no puedo atender vuestro afán.

Capitán, Capitán,
que vas a combatir
sin el bendito amor,
¿qué sería de ti?
Amor, bendito amor,
encantadora luz,
fantástica ilusión
de eterna juventud.

Capitán
Rendido ya quedé,
esclavo soy de amor; no quiero libertad,
si libre he de perder
esta dulce ilusión, esta bella ansiedad;
que tu belleza fué
para mi vida un dulce y suave imán,
si amor no conquisté,
amor, no quiero vivir ya.

Margot Rendido ya quedó,
esclavo es del amor; no quiere libertad
si libre ya perdió
la más dulce ilusión, la más bella ansiedad;
que mi belleza fué
para su vida un dulce y suave imán;
si amor no conquistó,
amor, no quiere vivir ya.

Los dos Rendido ya { quedó; / quedé; }
esclavo { soy / es } de amor: no { quiero / quiere } libertad,
etc.

Hablado

Margot Soltadme... Alguien viene...

Capitán Volveré luego. ¿Saldrás?...

Margot Capitán... *(Dudando.)*

Capitán Saldrás, sí. Tus ojos me lo dicen... *(La acompaña hasta la puerta de la tapia, y al despedirse de ella la da un beso en la mano. Ella hace mutis y él se va por la derecha.)*
(Por la lateral izquierda salen el MARISCAL y FRITZ.)

Fritz Venid por aquí. Repito que estaremos mejor a la puerta de mi casa. *(Mirando receloso a todos lados.)*

Mariscal Qué manía. *(Se sienta en el banco.)* Ladino es el viejo. *(Alto.)* Por mí podéis retiraros a descansar cuando os plazca.

Fritz Prefiero haceros compañía.

Mariscal Gracias. *(Ofreciéndole rapé.)* ¿Un polvo de rapé?...

Fritz No lo gasto, señor...

Mariscal Pero venid acá. Sentaos a mi lado y charlemos.

Fritz A vuestras órdenes.

Mariscal ¿Sabéis lo que noto, amigo Fritz?...

Fritz ¿Qué notáis?...

Mariscal Que sois tal vez el único aldeano a quien disgusta la presencia de los soldados en el lugar.

Fritz Os engañáis.

Mariscal No, Fritz, no. Sé que por vuestro gusto hubiérais cerrado esas puertas a nuestro paso. *(Cariñosamente.)* Conozco vuestras gestiones

para conseguir que no entrase ninguno de los míos en vuestra casa. *(Fritz calla.)* ¿No es verdad?

Fritz No lo niego.

Mariscal Eso, amigo Fritz, está mal. Esa actitud hostil con los soldados de Francia no es de buen patriota.

Fritz Quiero a mi patria como pueda quererla el que más, y por ella daría gustoso mi hacienda y mi vida...

Mariscal Pues entonces...

Fritz ¿A qué repetiros la historia que alguien os habrá contado ya?... Todos la conocen en la aldea y respetan el dolor que me produce el paso de las tropas.

Mariscal Nada sé. ¿Perdiste algún hijo en la guerra?..

Fritz Perdí una hija.

Mariscal ¿Eh?...

Fritz De regreso de una campaña, se alojó en mi casa un teniente. Venía gravemente herido, y un mes estuvo luchando con la muerte en una de esas alcobas. A la solicitud del médico se unieron nuestros cuidados para salvarle. Mi hija veló muchas noches al lado de su cama, atendiéndole, procurando consolar sus dolores. Salvó el teniente, y aún estuvo un mes entre nosotros. Cuando marchó, le despedimos con tristeza. Mi Adriana, llorando, llorando mucho. No volvimos a saber nada de él. Nació Margot. Mi hija murió de pena y de vergüenza. Mi nieta no sabe quién fué su padre...

Mariscal *(Profundamente conmovido.)* Fritz... *(Reponiéndose.)* Amarga es tu historia.

Fritz ¿Comprendéis por qué miro con dolor el paso de las tropas?...

Mariscal Sí. *(Pausa. Con resolución.)* Capitán, Capitán...

(El CAPITAN sale por la derecha.)

Capitán Señor...

Mariscal Toquen marcha. Toda la gente lista para partir al momento...

Capitán Pero señor...

Mariscal Obedece.

Capitán ¿Pero no dijisteis que saldríamos de madrugada?... ¿Olvidais?... *(Señalando a la ventana de Margot.)*

Mariscal *(Con autoridad.)* Cumple mis órdenes... *(Ba-*

jo y con energía.) Y de esa mujer no vuelvas a acordarte...

Capitán Pero...

Mariscal ¡Capitán!...

Capitán A vuestras órdenes. *(Vase por la derecha.) (A Fritz.)* Avisad al Sargento y a los Tenientes.

Fritz En seguida. *(Vase por la puerta de la tapia. Oyese el sonido de las trompetas, que tocan marcha. El Mariscal contempla la casa. Sale FRANDINET por la derecha.)*

Frandinet ¿Pero cómo?... ¿Os vais?...

Mariscal Sí.

Frandinet ¿Tan pronto?...

Mariscal Es preciso.

Frandinet Pues yo tenía entendido que estaríais en la aldea hasta mañana.

Mariscal Pues yo he decidido marchar esta noche. ¿Qué, os parece mal?...

Frandinet ¿A mí?... ¿A mí?... *(Aparte.)* A mí me desconcierta este hombre.

(Salen por la puerta de la tapia el SARGENTO y los TENIENTES 1.º, 2.º, 3.º y 4.º Se oye más lejano el toque de las cornetas.)

Mariscal Sargento, que preparen mi caballo, y todos listos para partir al momento. *(Vase el Sargento por la derecha.)*

Ten. 1.º Ya estaba yo en el primer sueño.

Ten. 2.º Y yo.

(Salen por la puerta de la tapia FRITZ, seguido de MARGOT y de FLORA.)

Mariscal *(A Fritz.)* Gracias por vuestras atenciones, Fritz...

Fritz Señor...

Mariscal *(Señalando a Margot.)* Tu nieta, ¿eh?...

Margot Para servirle.

Mariscal *(Dirigiéndose a ella, muy conmovido.)* Bella niña: de alguna manera quiero pagaros vuestra hospitalidad...

(Sale el CAPITAN y se acerca al grupo de los Tenientes.)

Fritz ¿Qué decís?...

Mariscal *(Se quita una medalla con su cadena que lleva al cuello.)* Toma. *(Se la da a Margot.)* Poco es su valor.

Margot Señor...

Mariscal Consérvala como recuerdo de un teniente que pasó por aquí...

Frandinet De un mariscal, querréis decir...

Mariscal Sí, de un mariscal. Toma. (*Margot la coge.*)

Margot Gracias, señor...

Mariscal (*A Fritz, bajando la voz.*) Yo volveré por aquí, Fritz; pero yo solo, sin esos. (*Volviéndose hacia los Tenientes.*) [redacted] (*Comienzan a desfilar los soldados por la calleja al son del pasodoble, y no dejan de pasar hasta que cae el telón.*) Adiós. (*Mira conmovido a Margot y se ve que tiene que hacer un esfuerzo grande para aparecer sereno.*)

Flora
Fritz } Adiós, señor...

Mariscal (*Bajo, a los dos viejos, y llevándoles a un lado.*) Rezad por Adriana... Yo también rezo por ella.

(*Antes de que Flora y Fritz puedan contestarle, inicia la marcha, y sorprende en ese momento a Margot y al Capitán hablando.*)

Capitán (*A Margot.*) ¿Me esperarás?

Margot Sí.

Capitán Pues yo te juro que volveré.

Mariscal (*Con autoridad.*) ¡Capitán!... En marcha. (*Inician todos la marcha. Cuadro.*)—*Telón.*

FIN DE LA OBRA

Obras de José Ramos Martín

Madrecita. Cuadro de comedia en prosa, original.
El nido de la paloma. Comedia en dos actos y en prosa, original.
La leyenda del maestro. Comedia en dos actos y en prosa, original.
El redil. Comedia en dos actos y en prosa, original.
Hormiguita. Comedia en dos actos y en prosa, original.
Gramática parda. Entremés en prosa, original.
Las madreselvas. Comedia en tres actos y en prosa, original.
Esta noche es Nochebuena... Fantasía de Navidad en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, original. Música del maestro Gerónimo Giménez.
Los inculpables. Drama en tres actos, divididos en cuatro cuadros y epílogo, en prosa, original.
Tras Tristán. Historieta cómico-lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa, original. Música del maestro Gerónimo Giménez.
Abejas y zánganos. Humorada cómico-lírica en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original. En colaboración con Emilio Ferraz Revenga. Música del maestro Gerónimo Giménez.
Cartas son cartas. Diálogo en prosa, original
Soleares. Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original. Música del maestro Gerónimo Giménez.
Leona. Comedia en tres actos y en prosa, original.
La pelusa o El regalo de Reyes. Sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original. Música del maestro Jacinto Guerrero. (Segunda edición.)
Su desconsolada viuda. Episodio cómico en prosa, original.
Ramón del alma mía. Humorada cómico-lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original. Música del maestro Jacinto Guerrero.
La cámara oscura. Revista cómico-lírica en un acto, dividido en un prólogo y siete fotografías animadas, en

prosa, original. Música del maestro Jacinto Guerrero.

Colilla IV. Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original. Música del maestro Jacinto Guerrero. (Segunda edición.)

El cuarto número 13. Episodio cómico en prosa, original.

El de la suerte. Sainete en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original. Música del maestro Jacinto Guerrero.

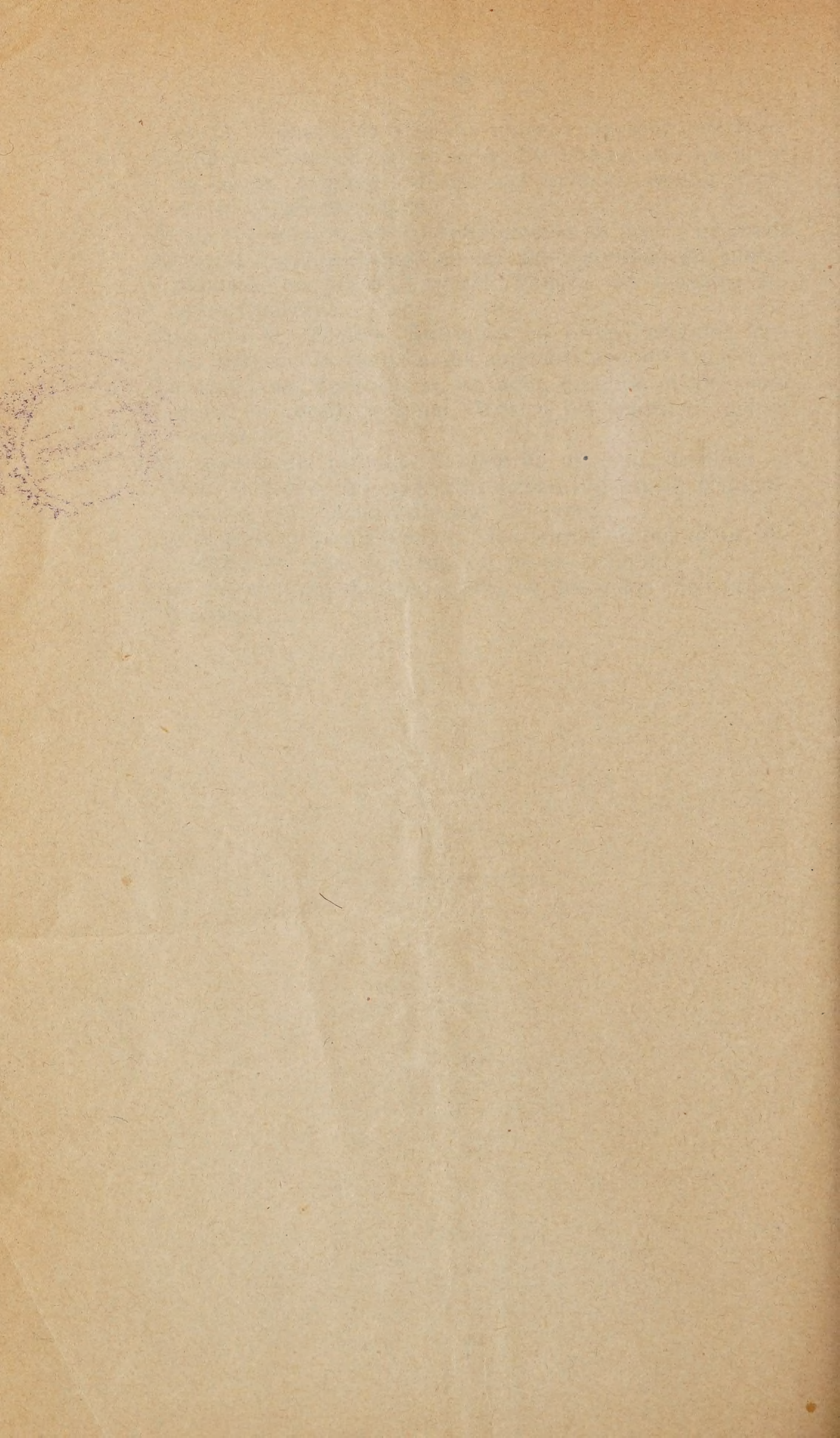
Manolita la «Peque». Entremés en prosa, original, con un número de música del maestro Jacinto Guerrero.

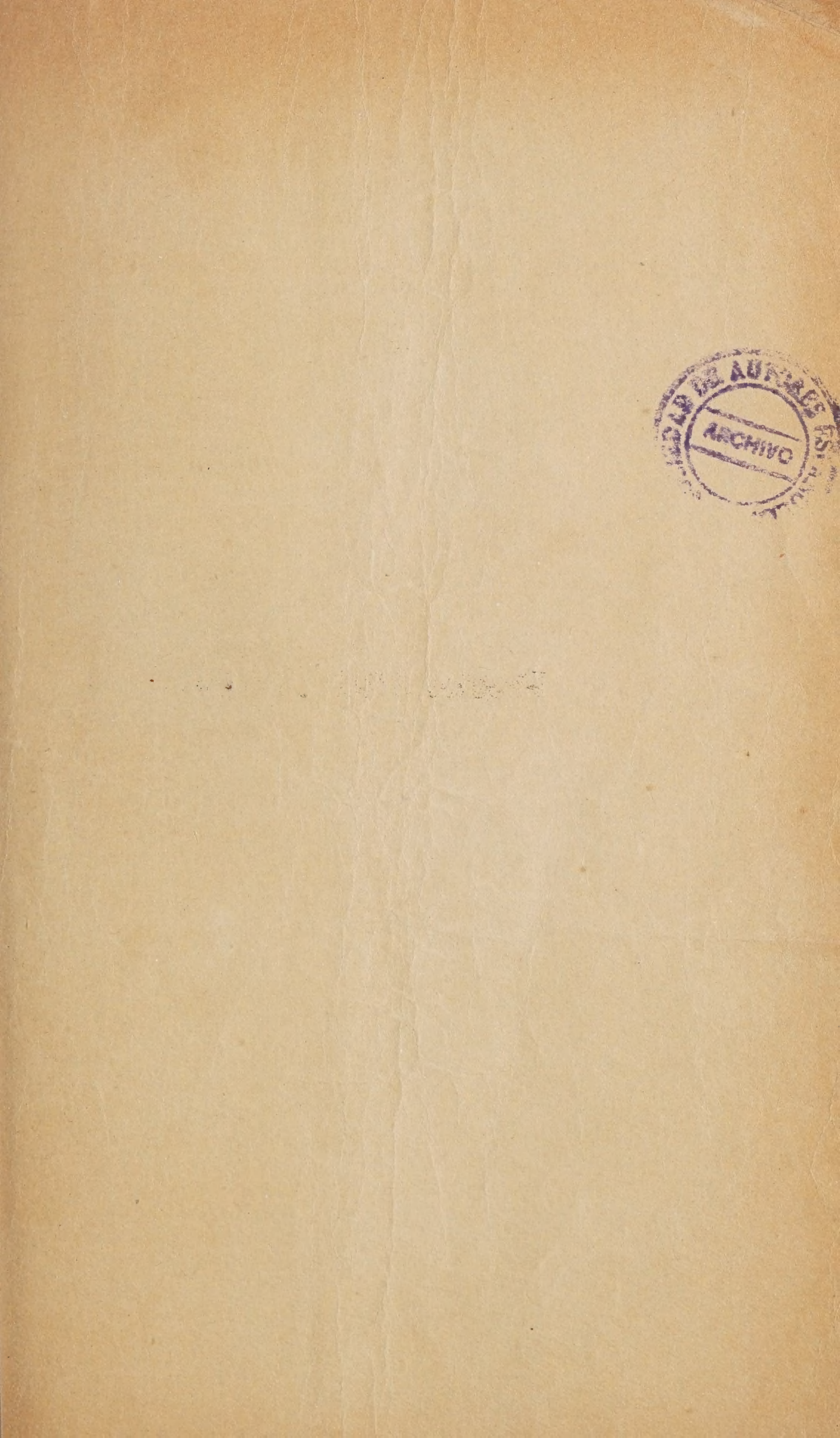
La alsaciana. Zarzuela en un acto, dividido en dos cuadros, en prosa, original. Música del maestro Jacinto Guerrero.

La costilla del prójimo. Sainete en un acto, dividido en dos cuadros y un episodio musical, en prosa, original. Música del maestro Jacinto Guerrero.

La metesillas y sacabancos. Melodrama en dos actos, divididos en ocho cuadros, en prosa, original.

San Pedro. Comedia sainetesca, en dos actos y en prosa, original.




ARCHIVO

Precio: DOS pesetas